

A En el principio... Dios.

- ❖ Los dos relatos de la Creación nos presentan a Dios desde dos aspectos distintos:
 - Génesis 1:1-2:3 nos presenta a Dios poderoso: Él puede crear con sólo su voz. Su gran poder nos llena de alabanza, y nos invita a postrarnos a sus pies (Salmo 95:3-6).
 - Génesis 2:4-25 nos presenta a Dios cercano: Nos prepara un hogar, nos moldea tiernamente con sus manos, se preocupa por nuestra felicidad, y nos enseña a vivir.
- ❖ Aún hoy, separados de la presencia de Dios por el pecado, podemos apreciar su poder y su cercanía. Podemos disfrutar de la maravillosa y amorosa presencia de Dios en nuestra vida.

B Las obras de Dios:

❖ Una Creación perfecta.

- La expresión “bueno” [en hebreo, *tov*], implica que la Creación funcionaba bien, que era perfecta y hermosa, y que no había nada malo en ella. Y, por supuesto, no había muerte. La muerte no fue parte en manera alguna del proceso de creación.
- Nada en el relato nos puede hacer pensar en un proceso de miles o de millones de años. Los árboles dan fruto (Gn. 1:12; 2:9). Las aves vuelan, los animales andan (Gn. 1:20, 25). Adán es creado adulto, capaz de hablar y razonar (Gn. 2:19).
- Al finalizar la Creación, se nos informa que “quedaron terminados los cielos y la tierra, y TODO lo que hay en ellos” (Génesis 2:1 NVI). Seis días literales, nada más.

❖ Un tiempo perfecto.

- La luz¹, el mar², la tierra³, la vegetación⁴, los astros⁵, los peces⁶, las aves⁷, los animales⁸, el ser humano⁹. Todo fue terminado en seis días. Pero aún faltaba algo importante, la décima creación que culminaba el proceso: el séptimo día¹⁰.
- Un tiempo de descanso, de meditación, de compañía mutua, y de compañía con el Creador. Tiempo necesario para una humanidad perfecta. ¿Cuánto más necesario para una humanidad lastrada por el pecado? (Éxodo 20:8-11).
- El sábado nos recuerda nuestros orígenes, y eleva nuestra mirada a lo que llegaremos a ser gracias a la Redención (Dt. 5:15; Is. 66:23).

❖ Una humanidad perfecta.

- La imagen de Dios implica:
 - (1) Una naturaleza espiritual que nos permite comunicarnos con Dios.
 - (2) Una semejanza física con nuestro Creador.
 - (3) La capacidad de razonar, y de tomar decisiones morales.
- Según Génesis 2:7, cuando el soplo de vida (espíritu) se juntó con la imagen de barro moldeada por la mano de Dios (cuerpo), apareció un ser vivo (alma).
- En un segundo acto creativo (Gn. 2:21-22), Dios lo completo, creando así al “ser humano” perfecto: varón y hembra, hombre y mujer.

C Los regalos de Dios.

- ❖ Cuando Dios creó al primer hombre, le ofreció tres regalos, que implicaban tres responsabilidades:
 - El jardín del Edén (Gn. 2:8): Era el hogar perfecto, que debía cuidar y cultivar. Somos responsables de preservar lo recibido de Dios.
 - Alimento (Gn. 2:16): Dios le proporcionó un alimento adecuado a su cuerpo perfecto, aunque añadió una restricción que le ayudase a mostrar su lealtad a Aquel que le daba todo (Gn. 2:17).
 - La mujer (Gn. 2:22): El regalo perfecto. Alguien a quien amar. Alguien con quien compartir todo. Alguien con quien llegar a ser “una sola carne” (Gn. 2:24).